

Consejos prácticos para realizar una buena investigación de accidentes





Como todos sabemos a estas alturas, la investigación de accidentes es una técnica analítica que utilizamos en el ámbito de la prevención de riesgos laborales para determinar las causas que provocan los accidentes de trabajo y, así, poder aplicar las medidas más adecuadas para evitar la aparición de accidentes similares en el futuro, incluso para hacer una buena prevención basándonos en la experiencia que nos aporta el análisis de tales acontecimientos.

Esto, que dicho así, parece un planteamiento fácil de entender y, además, de sentido común para cualquier persona, sin necesidad de ser un profesional en la materia, en la práctica se convierte en una cuestión difícil de aplicar y que, por lo general, no se lleva a cabo de forma eficaz, de tal manera que, de los resultados de las investigaciones que se realizan en las empresas y de su pésima implantación, no sólo no se consiguen los objetivos que perseguimos con tales actuaciones, si no que, además, siguen ocurriendo los mismos tipos de accidentes una y otra vez.

Evidentemente, creo que sería importante analizar todo lo que ocurre dentro de este proceso de investigación para determinar cuáles son las causas de la ineficacia de esta técnica analítica, o más bien, de su incorrecta aplicación por parte de los distintos entes o intervinientes que la utilizan.

En primer lugar, parece que es importante el planteamiento que cada empresario tiene con relación a este proceso de investigación. Como ya sabemos, según la propia ley de prevención de riesgos laborales, es una obligación del empresario realizar el análisis de las causas que provocan los daños a la salud de los trabajadores, y como tal deben cumplirlo.

Evidentemente, ni que decir tiene que, a estas alturas de la aplicación de la ley, una gran parte de los empresarios se conforman sólo con cumplir esta obligación, limitándose a comunicar a su servicio de prevención el hecho para que lo investigue y lo documente (algunos empresarios ni siquiera lo comunican), realizando el correspondiente informe de investigación que, por lo general se archiva junto con el resto de documentación de la empresa por si algún día lo pide la Inspección de Trabajo o algún posible interesado. Esto, en el mejor de los casos, ya que todavía hay empresarios que ni siquiera llevan a cabo la investigación. Por otra parte, de las empresas que realizan dicha actuación, muchas de ellas sólo realizan el análisis de los accidentes graves y mortales, es decir, que los accidentes leves rara vez se investigan.



En la actualidad, no son muchas las empresas que tienen un interés real en la aplicación de esta técnica como algo bueno para realizar prevención y evitar accidentes. Por lo tanto, un aspecto fundamental para sacar partido de todo esto realmente consiste en el **PLANTEAMIENTO O ENFOQUE** que la empresa quiera aplicar.

Por lo tanto, el punto de partida ideal, evidentemente, requiere el compromiso del empresario en la correcta puesta en práctica de un proceso de investigación de accidentes serio que conlleve la consecución de unos objetivos claros que redundarán en el beneficio de todos, tales como la reducción y/o eliminación de accidentes, la mejora de las condiciones de trabajo, un mejor ambiente de trabajo, una mejor imagen corporativa, la reducción de costes, la motivación de los trabajadores, etc., y evidentemente, el cumplimiento de la ley más allá de los requisitos mínimos establecidos.

Esto conlleva el desarrollo de una **política de prevención** adecuada y acorde a la consecución de los objetivos previstos por la empresa y, por supuesto, la implantación de un **programa de información y formación** a todos los trabajadores de la empresa y, especialmente, a aquellos que intervengan en la aplicación del proceso de investigación, para ser conocedores de los objetivos establecidos, así como de las distintas fases de ejecución de dicho proceso y la mejor forma de llevar a cabo su participación en el mismo.

Esto implica, necesariamente, la elaboración de un buen **procedimiento de investigación de accidentes** en el que se contemplen todos los aspectos que entran a formar parte de dicho proceso, y que deben quedar perfectamente claros para su correcta aplicación.

Son **aspectos fundamentales** a tener en cuenta en dicho procedimiento los siguientes:

- ¿QUÉ ACCIDENTES SE DEBEN INVESTIGAR?
- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN
- ¿COMO INVESTIGAR ACCIDENTES?
- ¿QUIÉN DEBE INVESTIGAR?
- PROPUESTA DE MODELO DE FORMULARIO PARA INVESTIGAR ACCIDENTES



Con el fin de conseguir los mejores resultados en la implantación y ejecución de dicho procedimiento, éste será objeto de **revisión periódica** para su actualización y mejora.

El **éxito de una buena investigación de accidentes** estará determinado, en gran parte, por el diseño correcto de dicho procedimiento, y la sensibilización, concienciación y motivación de todos los trabajadores de la empresa en todos sus niveles jerárquicos, lo que facilitará su participación eficaz en la aplicación de tal proceso, quizá sea esta la tarea más difícil de conseguir.

No obstante, a la hora de realizar cualquier tipo de investigación de accidentes, hay que tener en cuenta diversas consideraciones que suelen surgir durante su desarrollo y que, en ocasiones, pueden alterar los resultados de la misma. Sería conveniente que tales aspectos estuvieran contemplados en el procedimiento antes mencionado. A continuación vamos a tratar algunos de ellos.

Para empezar, a la hora de definir el **tipo de accidentes a investigar**, conviene incluir en este apartado la investigación de **TODOS LOS ACCIDENTES**, incluso los llamados “accidentes blancos”, que son aquellos que no han producido lesión a los trabajadores, pero que potencialmente pueden ser “lesivos”. Así, abarcaremos el análisis de todos los sucesos acaecidos en la empresa, lo que nos permitirá detectar más causas de posibles accidentes y hacer una mejor prevención.

Por otra parte, es precisamente el **análisis de las causas** el aspecto más importante a tratar, ya que del resultado de un buen análisis depende que la determinación de las causas sea lo más fiable posible, para posteriormente establecer las medidas más eficaces. Por lo tanto, para poder llevar a cabo el correcto análisis de tales causas es fundamental que la **recopilación de hechos y datos** sea lo más precisa y amplia posible, evitando cualquier tipo de juicio subjetivo e hipótesis. Se trata de **reconstruir “in situ”** las circunstancias que concurren en el momento inmediatamente anterior al accidente y que permitieron o posibilitaron la materialización del mismo.

Para ello, es preciso que todo el **personal implicado** en el proceso esté concienciado y motivado para poder facilitar la información correcta y su participación sea lo más eficaz posible. Por esta razón, entre otras, hacíamos hincapié anteriormente en la necesidad de elaborar un programa adecuado de información y formación previo sobre el tema, así como una buena política de motivación. La colaboración de



todos los implicados es fundamental.

Si cometemos errores en la **recopilación de datos**, los resultados de la investigación no serán los más adecuados y las medidas a tomar no se ajustarán a las necesidades reales. Dada la importancia del tema, a continuación se hacen algunas **recomendaciones** para llevar a cabo dicha actuación de la mejor forma posible:

- **Evitar la búsqueda de responsabilidades.** Es importante aplicar esta premisa por parte de todos los investigadores, ya que lo que se persigue realmente es la determinación de las causas y no sus responsables. No obstante, en la práctica, todos sabemos que existe la posibilidad de que posteriormente se abran procesos judiciales por distintas causas y, evidentemente, el informe de investigación puede servir de prueba para determinar las responsabilidades que puedan ser objeto de análisis en dichos actos judiciales en función de lo ocurrido. Esto hace que, en muchos casos, algunas de las personas entrevistadas en la investigación no se atrevan a facilitar toda la información o que esta no se ajuste a la realidad, por el mero hecho de evitar posibles responsabilidades. Esto es uno de los principales motivos que puede alterar los resultados de nuestra investigación.
- **Aceptar solamente hechos probados.** Se deben recoger hechos concretos y objetivos, nunca suposiciones ni interpretaciones.
- **Evitar hacer juicios de valor durante la “toma de datos”.** Los mismos serían prematuros y podrían condicionar desfavorablemente el desarrollo de la investigación.
- **Realizar la investigación del accidente lo más inmediatamente posible.** La toma de datos deberá realizarse en el mismo lugar donde haya tenido lugar el accidente, verificando que no se hayan modificado las condiciones del lugar. Comprobar si la situación de trabajo en el momento del accidente se correspondía a las condiciones habituales o se había introducido algún cambio ocasional. En este apartado es importantísimo que la empresa disponga de un sistema de comunicación ágil para dar aviso del accidente inmediatamente a todos los implicados, tanto de la propia empresa (técnicos de prevención, responsables, delegados de prevención, etc.) como de entes externos (servicios de prevención ajenos, etc.).



- **Obtener declaraciones**, si es posible, **del propio accidentado, de testigos presenciales, y de otros trabajadores** que ocupen o hayan ocupado ese puesto de trabajo, mandos, miembros de la organización preventiva de la empresa y representantes de los trabajadores (delegados de prevención). Es conveniente realizar las entrevistas de forma individualizada. No obstante, siempre se recomienda, especialmente si el investigador detecta posibles informaciones contradictorias por parte de los entrevistados, realizar una entrevista conjunta con todos los implicados para poder aclarar cualquier discrepancia. La información que se deberá solicitar es un relato cronológico de lo que sucedió hasta el desencadenamiento del accidente.
- Siempre que sea posible y/o necesario, **efectuar fotografías, realizar mediciones y/o recoger muestras** para realizar su posterior análisis. En su caso, realizar mediciones ambientales.
- Es conveniente tratar de **detectar el mayor número de factores causales** posibles. Analizar cuestiones relativas, tanto a **condiciones materiales de trabajo**, como **organizativas** y de **comportamiento humano**, aumenta la riqueza preventiva de la investigación, ya que la deducción de las causas requiere un análisis exhaustivo y correcto de los hechos acaecidos, analizándolas en su interrelación y no por separado.

La siguiente etapa en el proceso de investigación también es muy importante, ya que consiste en **ordenar y estudiar toda la información recopilada** para determinar finalmente las causas del suceso.

El análisis de toda esta información se puede hacer de forma intuitiva, como se viene haciendo desde siempre. Ahora bien, teniendo en cuenta que las causas de los accidentes pueden ser numerosas, de ámbitos diferentes y además interrelacionadas, esto representa una actividad analítica de cierta complejidad, y por ello, conviene disponer de **métodos de calidad** contrastada que permitan analizar dicha información de forma sistemática y en profundidad, mediante un proceso establecido que defina, o al menos oriente, qué tareas hay que realizar y en qué orden, permitiendo encontrar, tanto las causas inmediatas como las causas básicas (originales o “causas raíz”) de los accidentes.

Mediante estos métodos se formula la pregunta de por qué unos determinados



hechos llevaron a producir el accidente y, por medio de los antecedentes del mismo, llegar a conocer las causas principales que lo han producido.

Aunque se dispone de diversos métodos de análisis, uno de los más utilizados hoy en día es el "método del árbol de causas", que se apoya en una concepción pluricausal del accidente y es una herramienta de gran ayuda para todo aquel que precise y persiga profundizar en el análisis causal. Se trata de un diagrama que refleja la reconstrucción de la cadena de antecedentes del accidente, indicando las conexiones cronológicas y lógicas existentes entre ellos. El árbol causal refleja gráficamente todos los hechos recogidos y las relaciones existentes sobre ellos, facilitando, de manera notable, la detección de causas aparentemente ocultas.

Mediante la aplicación de todo este proceso conseguiremos **determinar y ordenar las causas del accidente** con el fin de establecer las **medidas correctoras** que permitan evitar la aparición de posibles sucesos similares, adoptando las **prioridades de implantación** adecuadas para cada medida.

Para finalizar, teniendo en cuenta todo lo expuesto, a continuación se hace una síntesis con las recomendaciones propuestas para realizar una buena investigación de accidentes:

1. **Compromiso por parte de la empresa**, definiendo **políticas y líneas de actuación** adecuadas en materia de prevención en general y en investigación de accidentes en particular.
2. Elaboración de un **procedimiento serio de investigación de accidentes** que contemple todos los aspectos necesarios para su correcta aplicación y la consecución de unos resultados eficaces, que se revisará periódicamente para ser actualizado y mejorado.
3. Elaboración e implantación de un **programa de información y formación** sobre dicho procedimiento con el fin de sensibilizar, concienciar y motivar a todos los trabajadores de la empresa, y conseguir su implicación y colaboración durante la aplicación de dicho proceso.
4. **Contemplar todo tipo de accidentes para su investigación**, aunque no se haya producido ningún tipo de lesión a los trabajadores.



5. **Realizar la investigación del accidente lo más inmediatamente posible.**
6. Durante la **recopilación de hechos y datos**:
 - Evitar la búsqueda de responsabilidades
 - Aceptar solamente hechos probados
 - Evitar hacer juicios de valor durante la “toma de datos”
 - Obtener declaraciones, si es posible, del propio accidentado, de testigos presenciales, y de otros trabajadores implicados
 - Efectuar fotografías, realizar mediciones y/o recoger muestras
 - Detectar el mayor número de factores causales (condiciones materiales de trabajo, organizativas y de comportamiento humano)
7. **Reconstruir “in situ”** las circunstancias que concurrieron.
8. **Ordenar y estudiar toda la información recopilada** mediante **métodos de calidad** contrastados que permitan analizar dicha información de forma sistemática y en profundidad para determinar correctamente las causas del accidente. Se recomienda el **método de análisis del árbol de causas**.
9. Elaboración e implantación de un **plan de medidas correctoras** en función de las causas detectadas según un orden de prioridades, estableciendo responsables y plazos de ejecución, así como el control de su implantación.